

Implicaciones de las variaciones en los nombres de los cardiólogos españoles

Sr. Editor:

En un trabajo previo publicado en REVISTA ESPAÑOLA DE CARDIOLOGÍA¹ se ha detectado una importante variabilidad y falta de normalización en los nombres de los cardiólogos españoles, fenómeno que puede te-

ner consecuencias negativas en la difusión de los resultados de la investigación y en el reconocimiento de la autoría científica². La variabilidad en las firmas de un mismo autor se debe a diversas causas, en las que suelen estar implicados todos los agentes que intervienen en el proceso de publicación y difusión de los trabajos científicos: autores, editores y bases de datos bibliográficas.

La falta de uniformidad en la firma puede empezar en los propios autores, pues no firman siempre sus trabajos de forma unívoca, sino que, por ejemplo, algunas veces firman con un único apellido y otras veces con los dos. Por su parte, las editoriales y los comités de redacción de las revistas pueden introducir sus propias políticas al respecto como, por ejemplo, abreviar mediante iniciales los nombres de pila de los autores. Sin embargo, la mayor parte de las revistas no adoptan ninguna medida normalizadora y respetan las firmas enviadas por los autores. Por último, contribuyen a esta variabilidad las bases de datos bibliográficas, que suelen tener sus propias normas de indexación. Las bases de datos IME (Índice Médico Español) y MED-

TABLA 1. Ejemplos de variabilidad en las firmas de algunos cardiólogos españoles

Nombre y apellidos completos de algunos autores	Variantes identificadas en REVISTA ESPAÑOLA DE CARDIOLOGÍA	Variantes identificadas en Science Citation Index
Manuel Pablo Anguita Sánchez	Anguita, Manuel Anguita, Manuel P Anguita Sánchez, Manuel Anguita-Sánchez, Manuel	Anguita-Sanchez, M Anguita, M Anguita, MP Sanchez, MPA
Vicent Bodí Peris	Bodí, Vicent Bodí, Vicente Bodí Peris, Vicente	Bodi, V Peris, VB
Vicente E. Climent Payá	Climent, Vicent Climent, Vicente Climent, Vicente E Climent Payá, Vicente Climent Payá, Vicente E	Climent, V Climent, VE Paya, VEC
Francisco Javier Chorro Gascó	Chorro, Francisco J Chorro Gascó, Francisco J	Chorro, FJ Gasco, FJC
Rosana Hernández Antolín	Hernández, Rosa A Hernández, Rosana Hernández Antolín, Rosa A Hernández-Antolín, Rosa Ana Hernández Antolín, Rosana Hernández-Antolín, Rosana	Antolin, RAH Antolin, RH Hernandez, R Hernandez, RA Hernandez-Antolin, R Hernandez Antolin, RA
Juan Antonio Ruipérez Abizanda	Ruipérez, Juan A Ruípérez Abizanda, Juan A Ruípérez-Abizanda, Juan A	Abizanda, JAR Ruiperez, JA Ruiperez-Abizanda, JA
Mariano Valdés Chavarri	Valdés, Mariano Valdés Chavarri, Mariano	Chavarri, MV Valdes-Chavarri, M Valdes, M
Federico Vallés Belsué	Vallés, Federico Vallés Belsué, Federico	Valles, F Belsue, FV
José Luis Zamorano Gómez	Zamorano, José Zamorano, José L Zamorano, José Luis Zamorano-Gómez, José L	Gomez, JLZ Zamorano, J Zamorano, JL Zamorano-Gomez, JL

LINE respetan las denominaciones del sistema lingüístico español y toman el primer apellido como entrada y mantienen el segundo apellido, si es el caso. Por el contrario, la base de datos SCI (Science Citation Index) tradicionalmente no ha respetado nuestro sistema, sino que ha impuesto las estructuras lingüísticas sajonas, de manera que toma el segundo apellido como el único apellido indexable y, por lo tanto, éste aparece como primer elemento de entrada en la referencia, y de todos los demás nombres y apellidos sólo recoge la inicial². Conscientes de ello, algunos autores han optado por unir sus dos apellidos mediante un guión a fin de que sean indexados ambos y en el orden correcto.

En relación con el citado estudio¹, de la base de datos SCI se recuperaron 3.619 autores diferentes que habían publicado en REVISTA ESPAÑOLA DE CARDIOLOGÍA en el período 2000-2005. Éstos se redujeron a 2.927 tras una normalización en la que se cotejaron los nombres de los autores en la propia revista, por lo que 692 (19,1%) eran variantes de un autor ya considerado. En la tabla 1 se recogen algunos ejemplos de estas variantes.

Las consecuencias que tiene este fenómeno son fácilmente deducibles: fracasos en la recuperación de la información en las búsquedas bibliográficas por autores; pérdidas de tiempo averiguando e incluyendo posibles variantes de un mismo autor; falsas atribuciones de autoría científica, tanto por defecto como por exceso, y variaciones en la productividad científica y en los cómputos de citas y en los indicadores derivados de las citas³. Aunque en los estudios bibliométricos se trata de subsanar y minimizar este tipo de errores consultando diversas fuentes —entre ellas los índices de autores que figuran al final de cada volumen, anuarios o directorios de personas^{4,5}— y se compara las instituciones de procedencia con las posibles variantes de los nombres de los autores^{1,6}, para evitar estas duplicidades y las consecuencias negativas que conllevan, sería recomendable que los editores de las revistas aconsejaran a los autores adoptar denominaciones unívocas en sus firmas y que las revistas desarrollasen los nombres de pila de los autores, no únicamente por cuestiones de normalización, sino también para poder realizar estudios desagregados por sexo, según las recomendaciones del informe ETAN⁷. Por último, las bases de datos deberían evitar la conversión de los nombres al modelo sajón y respetar las denominaciones de los apellidos nativos. En este sentido, debe destacarse el esfuerzo que está llevando a cabo SCI, pues desde 2007 ha empezado a incluir en los registros bibliográficos los nombres de pila y a respetar los apellidos patronímicos de los autores.

Rafael Aleixandre-Benavent, Gregorio González-Alcaide,
Adolfo Alonso-Arroyo y Juan C. Valderrama-Zurián

Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero.
Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Universidad de Valencia.
Facultad de Medicina. Universidad de Valencia. Valencia. España.

BIBLIOGRAFÍA

1. Valderrama Zurián JC, González Alcaide G, Valderrama Zurián FJ, Aleixandre Benavent R, Miguel Dasit A. Redes de coautoría y colaboración institucional en Revista Española de Cardiología 1999-2005. *Rev Esp Cardiol*. 2007;60:117-30.
2. Ruiz Pérez R, Delgado López-Cózar E, Jiménez Contreras E. Spanish personal name variations in national and international biomedical databases: implications for information retrieval and bibliometric studies. *J Med Libr Assoc*. 2002;90:411-30.
3. Aleixandre Benavent R, Valderrama Zurián JC, González Alcaide G. El factor de impacto de las revistas científicas: limitaciones e indicadores alternativos. *El Profesional de la Información*. 2007;16:4-11.
4. Anuario de la Sociedad Española de Cardiología 1999. Madrid: You & Us; 1999.
5. Medibooks. Anuario Nacional de Cardiología [citado 22 May 2007]. Disponible en: <http://www.medibooks.es>
6. Aleixandre Benavent R, Galdón Sanz R. Autoría y colaboración en los artículos publicados en revistas dermatológicas españolas. *Piel*. 2003;18:291-7.
7. ETAN Expert Working Group. Science Policies in the European Union: promoting excellence though mainstreaming gender equality. Bruselas: European Commission; 2000.